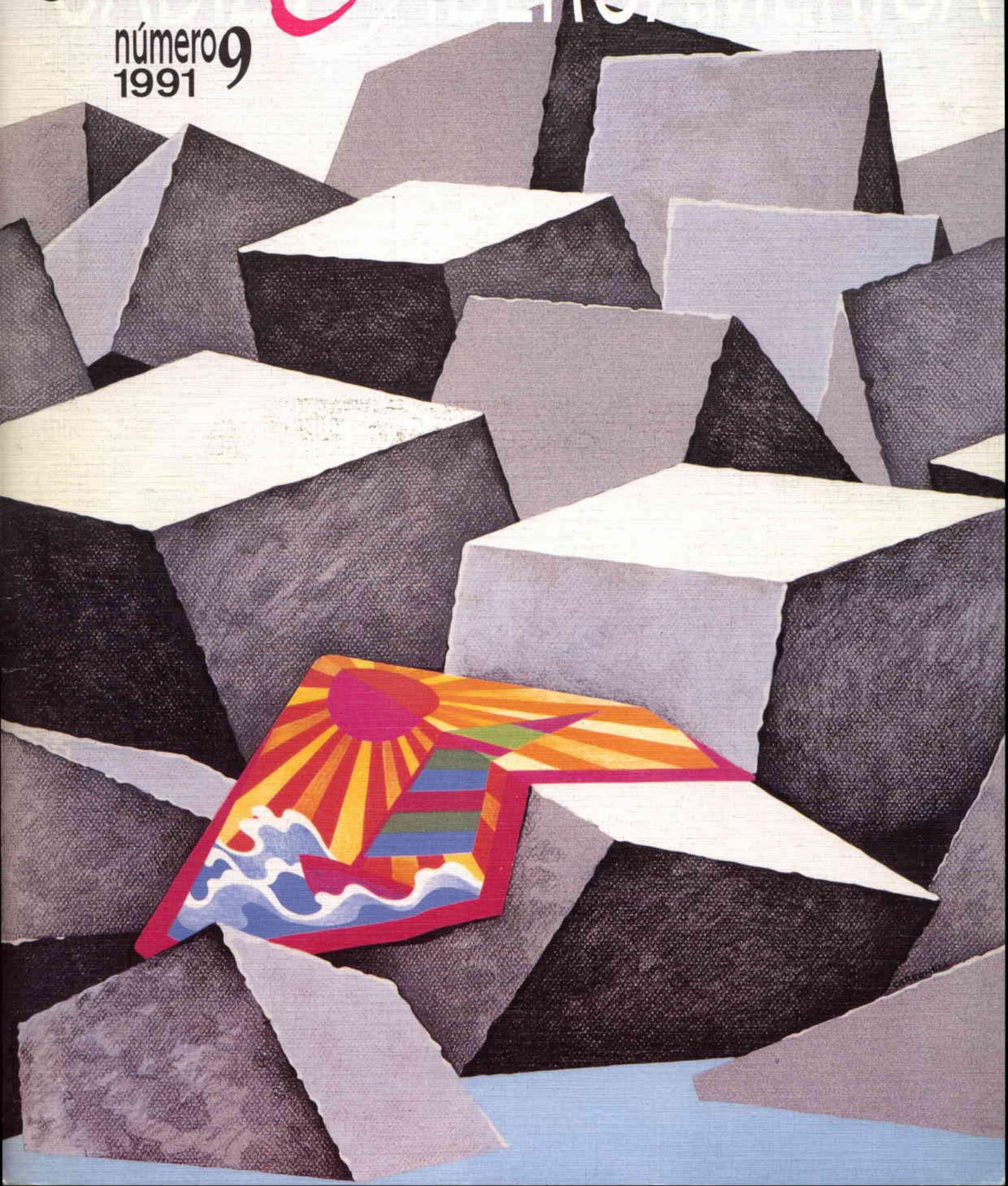


CADIZ *e* IBEROAMERICA

número 9
1991



CADIZ *e* IBEROAMERICA

Nº 9 CADIZ 1991

EDITA



**Servicio de Publicaciones de
la Diputación Provincial de
Cádiz**

Plaza de España s/n.
Tlf.: (956) 240232-229613
Fax: 228452
11006-CADIZ (ESPAÑA)

Presidente de la Diputación
Jesús Ruiz Fernández

**Vicepresidenta-Diputada de
Cultura y Publicaciones**
Josefina Junquera Coca

**Jefe del Servicio de
Publicaciones**
Juan José Gelos Tudela

Coordinadores
Jesús Fernández Palacios
Alberto Ramos Santana

Diseño de portada
Juan Antonio Carbonell

Fotografías
Fernando Fernández
Fernández

Diseño y maquetación
Idea-2

Fotocomposición
Cuatro Puntos

Imprime
INGRASA

Depósito Legal CA-600/83



SUMARIO

Cádiz, La Habana y la Contrucción Naval Militar Española en el siglo XVIII	6	Juan Torrejón Chaves
Pedro Cieza de León: El Príncipe de los cronistas y su Legado Americanista	12	Susana Jákfalvi-Leiva Northwestern University
La Araucana: El Contraespíritu de la Epica	19	Manuel Casas Ciria
Impresos gaditanos contra Tacón	22	Luis Angel Argüelles Espinosa
Cádiz visto por los escritores Hispanoamericanos	26	José Esteban
Escritores gaditanos en Cuba	29	Marieta Cantos Caseneve
Romántico entre dos orillas	34	Carlos Meneses
El Presidente mejicano Alvaro de Obregón visto por Valle Inclán	38	Gonzalo Santonja
Conversando con Dulce María Loynaz	41	Manuel Díaz Martínez
Juan Antonio Carbonell: El Cartel un arma de la Comunicación	47	Juan Ramón Cirici Narváez
Cuba y Cádiz con José Martí	51	Seminario Hispano-Cubano
"Castillo", el primer artículo de Martí en España, se publicó en Cádiz	53	Alberto Ramos Santana
En el Centenario de "Versos sencillos"	58	Manuel Díaz Martínez
La musica extraña	62	José Manuel Benítez Ariza
La mirada electrónica	67	Rafael Baliña Díaz
Profundidad indígena de Oswaldo Guayasamín	71	Rafael Soto Vergés
Antonio di Benedetto, mi amigo de la otra América	77	Andrés Sorel
Cartografía, Comunicación y Cádiz en "Agata Ojo de Gato" de J. M. Caballero Bonald	80	Guy H. Wood
Manuel de la Fuente: un gaditano universal	85	José Manuel Castañón
Cintio Vitier, un gran testimonio	89	Jesús Fernández Palacios
Adolfo Sánchez Vázquez: los poemas de un joven filósofo	96	Juan José Téllez Rubio
Y yo no sea más que el detonador de una bomba	101	Pedro Juan Gutiérrez
Viaje a las raices del Cibao. Carnaval de la Vega Real	106	Rafael Brea López

ESCRITORES GADITANOS EN CUBA

Son de sobra conocidos los vínculos que unen a Cádiz y a Cuba. Quizás, en un principio, fueron los intereses comerciales los que guiaron a los gaditanos a entablar estas relaciones con la isla caribeña, pero los cierto es que, paulatinamente, los nexos crecieron y se ampliaron al terreno cultural.

Es en el siglo XIX cuando por primera vez se detecta en Cuba la presencia de escritores gaditanos, la mayor parte de ellos criada y educada en la isla. Unos se integraron más que otros en el país de acogida, pero todos, en alguna medida, contribuyeron con su quehacer a la difusión de las letras cubanas al otro lado del océano.

El crítico Salvador Bueno en su *Historia de la Literatura Cubana* (Editorial Nacional de Cuba, 1963; pp. 8-9) divide

el panorama decimonónico de las letras cubanas en dos grandes períodos: el primero hasta 1868, llamado de Transformación y el segundo, de Consolidación. Dentro del primero distingue a su vez tres subperíodos: de los cuales el primero, hasta 1820, se caracteriza por los “temas económicos sociales (...), los temas crítico filosóficos (...), las cuestiones de medicina y filantropía (...).

Por lo que respecta a los gaditanos, ninguno publicó antes de la década de los treinta, por lo que se encuadrarían ya en el segundo subperíodo que se extendería, según el crítico antes citado, hasta 1843. En estos años en que en la literatura cubana empieza a despertarse una especial sensibilidad indigenista, publican Francisco Iturrondo, Juan Justo Reyes, Guillermo Lobé, Jacobo de la Pezuela y Lobo y el chiclanero Antonio García Gutiérrez.

De entre estos autores fue Francisco Iturrondo el primero en publicar y, probablemente el más importante de ellos. Nacido en Cádiz hacia 1800, llegó a Cuba con su padre, según el *Diccionario de la Literatura Cubana* (Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, Habana, 1980), cuando sólo tenía 15 años, para vivir en Trinidad y Matanzas. A raíz de los sucesos acaecidos en España en 1820 se convirtió en “ardiente partidario del liberalismo” hasta que fue procesado en 1824 por el gobernador de Matanzas y desterrado en 1827. En 1829 pudo volver a Cuba tras dos años de residencia en España.

Poeta romántico conocido bajo el seudónimo de “Delio”, logró reunir en Matanzas “un círculo de tendencia nativista, en el que figuraban Plácido (seudónimo de Gabriel de la Concepción Valdés), Ignacio Valdés Machuca, Manuel

González del Valle, etc". Con algunos de estos autores publicó la **Aureola poética al Sr. D. Francisco Martínez de la Rosa**, tras una fiesta organizada en honor del recién nombrado ministro de Estado, en 1834. Y con ellos colaboraría en el periódico **La Aurora de Matanzas**, bajo la dirección de Tiburcio Campe. De 1834 son también sus **Ocios poéticos**.

Otras obras fueron: **Rasgos descriptivos de la naturaleza cubana** (1831), la traducción al verso castellano del drama **El paria** de Casimiro Delavigné (1842) y "A la juventud matancera amante de las buenas letras, en la solemne institución del Liceo Artístico y Literario". Iturrondo murió en alta mar cuando viajaba en el Vapor Missouri desde Nueva York a Cuba el 39 de septiembre de 1868. Según recoge Manuel Ríos Ruiz, algunos críticos lo

comparaban con Andrés Bello por la fluidez de su estilo.

En cuanto a García Gutiérrez, parece que su labor en Cuba se limitó a varios arreglos de obras teatrales francesas, tales como la de M. Bayard, **El artículo V**, comedia en dos actos (1844) o la de Eugenio M. Sue, **Los enmascarados**, arreglada para el teatro de la Habana también en 1844.

De Juan Justo Reyes existen en la Biblioteca Nacional José Martí las siguientes obras: **Memoria sobre las causas de la vagancia en Cuba** (Habana, 1831), **Nuevos elementos de geografía astronómica, física y política** (Habana, 1833, 2 edición), **Principios analíticos de la gramática general, aplicados a la lengua castellana** (Habana, 1838), el **Manual de prosodia y ortografía** (Habana, 1838), o las **Apuntaciones de un empleado de la Real**

Hacienda, su vindicación de la superintendencia general delegada de la isla de Cuba, así como la **Memoria sobre la naturaleza y uso de la moneda presentada en la Real Sociedad Económica de la Habana en el concurso anual de 1838** (Matanzas, 1838).

Como puede deducirse de esta relación era un empleado de Hacienda y, por tanto, preocupado fundamentalmente por las cuestiones económicas, aunque no dejara de ocuparse de otras materias.

Guillermo Lobé practicó la literatura de viaje, ya durante un recorrido por Estado Unidos, Francia e Inglaterra escribió las **Cartas a mis hijos** (1837) y luego publicaría **Mi segundo viaje a Europa**, así como algunas obras de carácter político, fundamentalmente, **Cuba y las potencias de Europa y Cuba y Turquía**. Murió en 1883.

De carácter primordialmente histórico puede juzgarse la obra de Jacobo de la Pezuela y Lobo, quien había nacido en Cádiz el 24 de julio de 1811.

Según el **Diccionario de la Literatura Cubana**, cursaría estudios en Madrid, Valladolid y Burdeos, graduándose de Bachiller en Letras en Montpellier (1828) y, tras regresar a España en 1829, optó por la carrera de las armas en 1833. Llegó a La Habana en 1841 con el grado de teniente coronel, como ayudante de campo del teniente general don Gerónimo Valdés.

Fue nombrado socio de número de la Real Sociedad Económica de la Habana en 1842 por su **Ensayo histórico de la Isla de Cuba**. Desempeñó el cargo de coronel del regimiento de Matanzas, hasta que en 1847 se trasladó a Europa para bucar en España, Francia e Inglaterra datos sobre Cuba. Entre 1853 y 56 dirigió el semanario **Anales y Memorias**



Don Antonio
García
Gutiérrez.

de la Real Junta de Fomento y Real Sociedad Económica de la Habana, donde publicó sus trabajos "Estado actual de la esclavitud en Estados Unidos" y "Situación actual de la Turquía".

Otros trabajos que pueden citarse son: el **Sitio y rendición de la Habana en 1762. Fragmento de la Historia inédita de Cuba** (Madrid, 1859), el **Diccionario geográfico estadístico, histórico de la isla de Cuba** (Madrid, 1863-1866), las **Necesidades de Cuba** (Madrid, 1865), la **Historia de la Isla de Cuba** (Madrid 1868-1878) y la **Crónica de las Antillas** (Madrid, 1871), colaboración a la **Crónica general de España**. Murió en la Habana el 3 de octubre de 1882.

En el tercer subperíodo señalado por Bueno, que el hace llegar hasta 1868, escriben José Imbernó y Navarro, y Víctor Caballero y Valero. Como afirma el citado crítico se trata de la segunda promoción romántica y entre sus escritos encontramos desde cuentos a poemas de exacerbado sentimentalismo.

Del primero, (Cádiz 1823-1883), pueden destacarse su **Nueva tabla de cuentos** (Habana, 1881) y una extensa labor didáctica, nada extraña dada su condición de profesor de Instrucción Primaria, así publicó las **Lecciones prácticas de composición castellana** (Habana, 1856), la **Gramática práctica de la lengua castellana** (Habana, 1858), el **Catecismo geográfico** (Habana 1875) o la **Nueva cartilla ó abecedario castellano** (Habana, 1882). Además fue director de los periódicos **El eco español** y **La enseñanza**, (Habana, 1 de octubre de 1875). Esta era una "publicación dedicada especialmente á abogar por el profesorado, á poner de manifiesto sus

necesidades, sus deseos y aspiraciones", según afirma el propio Imbernó. La revista constaba de una "Sección doctrinal", donde se publican diversos artículos sobre la situación de la educación en Cuba, una "Sección literaria", donde además de reseñas de libros se tratan cuestiones de Lexicología, Gramática y otras disciplinas lingüísticas, una "Sección bibliográfica", "Sección de correspondencia", "Sección de variedades" y "Sección oficial". Entre otros escritores que colaboran en esta revista puede citarse al también gaditano José García de Arboleya.

Víctor Caballero (Cádiz 1838-1874). Cultivó sobre todo la poesía y el teatro. En Cuba publicó **Lo que puede Don Dinero, juguete cómico en un acto y en verso** (Habana, 1860), **Poesías líricas** (Habana, 1862) y **El reino de las hadas, leyenda descriptiva del gran baile de trages (sic) dado en el Palacio de Gobierno de la Habana, noche de 23 de febrero de 1862** (Habana, 1862).

En el segundo período, "de Consolidación", distingue Bueno dos subperíodos, el primero de 1868 a 1878. En estos años, que el crítico caracteriza por el auge del periodismo y la oratoria, dan a la luz sus obras Mariano Ramiro y José E. Triay.

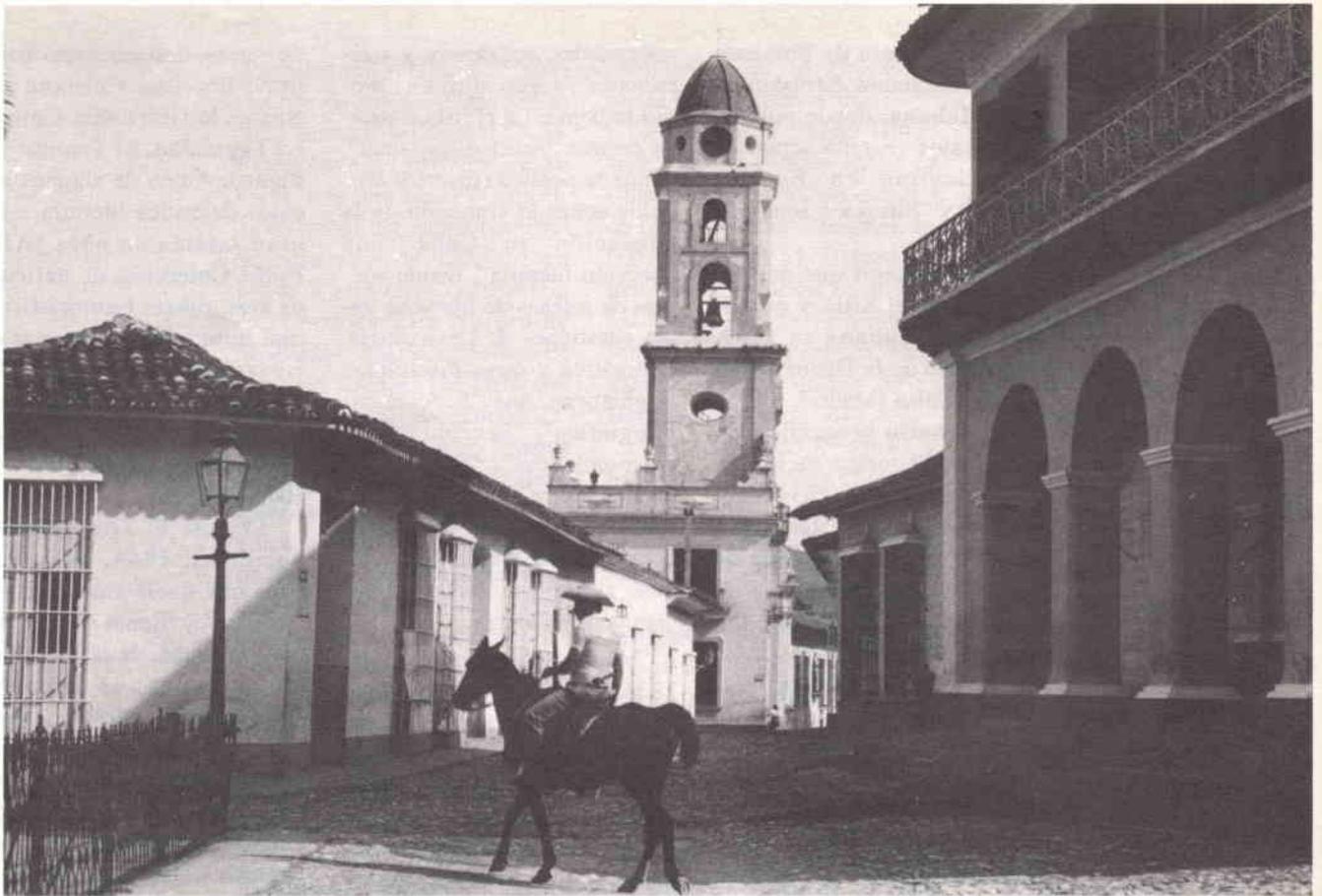
Mariano Ramiro nace en Cádiz en 1834 y muere en La Habana el 8 de diciembre de 1886. Según el **Diccionario de la literatura cubana**, llegó a Cuba en 1845 y desempeñó entre otros trabajos el de actor cómico. Más tarde regentó el periódico **La Aurora de Matanzas**, donde ya escribiera Iturrondo.

Acudía asiduamente a las tertulias de José María Céspedes y de Nicolás Azcárate y aunque publicó algunos libros

de versos, destacó como articulista y novelista. Colaboró en la **Razón, la Guirnalda Cubana, La Legalidad, El Triunfo y El Fígaro**. Amén de algunos artículos de crítica literaria, es de gran interés su obra **¡Alza, Pilili! Colección de artículos de costumbres humorísticas y mal humoradas y poesías entreveradas** (Cárdenas, 1871). De sus novelas pueden citarse **Amor y fiambre** (Habana, 1880) y **Cándido** (también Habana, 1880).

De José E. Triay, gaditano nacido en 1844, afirma M. Ríos que había sido discípulo de Eduardo Benot. La primera obra en Cuba, de la que se tienen noticias, es **Ensayos. Colección de versos**, (Cárdenas, 1866), precisamente en colaboración con Mariano Ramiro. A esta siguieron **Las glorias del voluntario, ecos nacionales** (Habana, 1869), y otras obras del género teatral tales como **El lazo de Unión, loa en un acto y tres cuadros** (Habana, 1873), **Cervantes, loa en un acto y tres cuadros** (Habana, 1877), **Iris de paz, Fantasía dramática en un acto y en verso** (Habana, 1878, segunda edición), **Cleopatra, zarzuela cómica en tres actos** —con Eduardo Barrejón y Augusto Madán, coautores— (Matanzas, 1881) y **La vuelta de Andrés, episodio dramático en un acto** (Habana, 1896). Fue colaborador asimismo desde 1870 del **Almanaque de Juan Palomo**, donde escribían desde Gertrudis Gómez de Avellaneda a Alarcón, Castellar, Ecay, Martínez de la Rosa y otros muchos.

Por último, quedan por reseñar las obras de Antonio López Prieto, Antonio González Curquejo y Manuel Pérez Beato, autores cuya labor se inicia en el último cuarto del siglo XIX y se extiende al presente siglo.



Torre de San Francisco

López Prieto nace en Cádiz el 26 de noviembre de 1847. Cursó sus primeros estudios en Sevilla y, según el **Diccionario de la Literatura Cubana**, se traslada con su madre a Cuba a la edad de trece años.

Destaca su labro como articulista, habiendo fundado en 1868 el periódico **La Fe en Regla** (La Habana), del que también fue codirector. En 1878, además de un **Informe que sobre los restos de Colón presenta al Excmo. Sr. Gobernador General D. Joaquín Jovellar y Soler después de su viaje a Santo Domingo** en calidad de miembro académico de la Real Sociedad Económica de la Habana, funda la revista **La familia. Revista quincenal de Artes, Ciencias y Literatura, dedicada a las madres cubanas**, donde entre otros autores publican algunos de la talla de

J. E. Hartzenbusch, Joaquín Costa o Gertrudis Gómez de Avellaneda.

Por otra parte, colaboró en el **Boletín Comercial, El Ingenio, El Museo, El Palanque Literario, La Propaganda Literaria y la Revista de Cuba**.

En 1881 publicará un libro de gran interés: el **Paranaso Cubano. Colección de poesías selectas de autores cubanos desde Zaqueira a nuestros días, precedidas de una introducción histórico-crítica sobre el desarrollo de la poesía en Cuba, con biografías y notas críticas y literarias de reputados literatos**. Según Salvador Bueno, López Prieto sólo pudo publicar el primer tomo, "obra antológica que constituye el exacto balance de la poesía cubana" hasta el postromanticismo. En el segundo tomo recogía a los autores de la segunda mitad del siglo".

En este mismo años dará también a conocer un **Compendio de Geografía de la Isla de Cuba**, arreglado por él mismo en colaboración con Francisco Rodríguez Ecay, (Habana).

Al año siguiente dará a la imprenta dos obras: **Santa Teresa de Jesús** (Habana) y un artículo titulado "El Obispo Espada: sus virtudes, sus méritos, su apostolado: estudio histórico biográfico" (**Revista de Cuba**, tomo XI, 1882).

Antonio González Curquejo nació en Cádiz en 1847. Estudió en Cuba las carreras de Filosofía y Farmacia; leyó la tesis doctoral el 30 de junio de 1868, titulada **Familia de las Gramíneas**. Tras este trabajo, el primero que se le conoce es también de carácter científico: "Oraciones pronunciadas en el acto de investidura del Doctor en Medicina y Cirugía del

Licenciado D. José L. Jarini y Ponce de León" (Habana, 1880).

Escribió numerosas obras de carácter biográfico, algunas de interés político y muchas relacionadas con su condición de farmacéutico, así: **Una semana en La Habana** (Habana, 1881), "Sobre las nuevas ordenanzas de Farmacia para la isla de Cuba", (artículo publicado en el **Repertorio de Farmacia**, Habana, 1883); "Convenio comercial con los EE.UU. Voto particular presentado en la sesión de 2 de noviembre de 1885 de la Junta de Aranceles" (Habana, 1886); **Los fermentos de la digestión: su empleo en terapéutica. Importancia de la pepsina** (Habana, 1888); **Apuntes biográficos de Juan Vilaró y Diaz** (Habana, 1890); **La cremación de cadáveres: conveniencia de establecerla en la Habana** (Habana, 1893); **Bosquejo biográfico del Doctor Juan Santos Fernández** (Habana, 1894); **Apuntes biográficos de Tomás V Coronado** (Habana, 1895); **El tratado anglocubano, cuestión de actualidad** (Artículos publicados en **La lucha** los días 7, 10, 14, 20, 23, 25, 27 y 29 de noviembre de 1905, firmados con el seudónimo de A. Pompeyo, Habana, 1905); **La prensa médica en relación con los farmacéuticos. Primer congreso de congreso de prensa médica, 22-23 de Febrero de 1911** (Habana, 1911); **La Sociedad de Higiene de la Habana. Cuatro años de su labor (de 1891 a 1895)** (Habana, 1913) y **Aspectos biográficos de José M^a Morales como fundador y primer Director General de la Compañía de Seguros contra Incendios "El Tris"** (Habana, 1914).

Por lo que se refiere a Manuel Pérez Beato (Cádiz 1857-Habana 1943), empezó

sus estudios de Medicina en Cádiz y la terminó en la Habana, donde se doctoró. Fue un investigador incansable que se interesó fundamentalmente por la Literatura, la Historia y la Arqueología, sin despreciar otros campos.

Fundó la revista **El curioso americano. Correspondencia entre literatos, americanistas, anticuarios, timbrólogos etc, y revista de todo género de documentos y noticias interesantes**. El número 1 se publicó en la Habana el 1 de Diciembre de 1892. Constaba de diversos apartados que se distribuían en: "Prospecto", a modo de editorial; "Preguntas" y "Respuestas" sobre todo tipo de temas que el lector solicitara; "Curiosidades" donde se daba cabida principalmente a temas de costumbres; a continuación se publican diversos trabajos literarios, generalmente poemas; por fin, "Gacetillas" y "Movimientos bibliográficos" seguido de una lista de "obras que se desean vender" y "obras que se desean comprar".

La periodicidad de esta revista cambió con el transcurso de los años, aunque generalmente tuvo carácter mensual. La primera época constó de 14 números hasta julio de 1893, a la que sucedieron otras tantas hasta la octava en 1939.

Colaboró en diversas revistas como la de **Archivos de la policlínica, Revista médica**, o la de **Archivos de Folklore cubano**. Dio a la luz muy diversas obras como las que se citan a continuación: **Estadística de la mortalidad por fiebre puerperal** (Trabajo impreso en la Sociedad de Estudios Clínicos el 30 de Noviembre de 1894, Habana); **Colección de papeles diversos sobre Historia de la Habana** (Habana 1790-1898); **Historia de la vacuna y progresos... en Cuba** (Habana, 1899); **Inscripciones cubana**

de los siglos XVI-XVII y XVIII (Habana, 1915); **Habana antigua. Apuntes históricos. Tomo I, Toponimia** (Habana, 1936); **La primera obra impresa en Cuba de año 1723** (Habana, 1936); **Archivo de Indias. Ingenieros cubanos de los siglos XVI, XVII y XVIII**. En colaboración con Benito León y Canales (Habana, 1941).

Uno de los trabajos más interesantes, del que no consta fecha y que se halla sin publicar es **Gaditanismos**, vocabulario de voces gaditanas, algunas tomadas de diversas obras de González del Castillo y donde, según afirma, ha consulado la obra similar de Adolfo de Castro.

Por fin, sólo resta añadir que si bien ninguno de estos autores llegó a constituirse en figura notable de las letras cubanas, al menos sí puede afirmarse la importancia de su labor como estudiosos y amantes de la literatura de la Isla. Podrían haberse ofrecido algunos datos más sobre la obra de estos autores en España, pero no es este el fin del presente artículo.